

PROBLEMATICA DE LOS CONSIMBOLOS

HERNANDO SILVA, S. J.

1 HOMBRE Y SIMBOLO

Desde los principios de su existencia, la humanidad se interesó en los símbolos. Las pinturas que admiramos en la Cueva de Altamira son símbolos y pertenecen a los tiempos primeros de la humanidad.

Los jeroglíficos que adornan los monumentos del antiguo Egipto pertenecen también al orden simbólico y testimonian el interés que la humanidad ha tenido siempre por los signos (1).

Los ritos, los adornos, los distintivos de las clases sociales, son símbolos que encontramos ya en las sociedades más primitivas.

Podríamos decir que el arte nació con el hombre, y el arte es un sistema de símbolos. Este sistema de símbolos lo encontramos en la alfarería, una de las primeras manifestaciones de la humanidad. Los vasos que usó el hombre en tiempos remotos están ya adornados con símbolos que hoy nos interesan (2).

Muchos siglos después se presentó la escultura griega, que ciertamente es símbolo de su vida, de su civilización, y lo mismo podríamos decir de la arquitectura helénica. Siglos después vino la pintura del Renacimiento, la música de los tiempos nuevos, y actualmente, el arte del cine llama la atención de las multitudes.

Así pues, el arte nació con el hombre y la historia del arte parece ser la historia del hombre. Si recordamos nuevamente que el arte es un sistema de símbolos, podríamos decir con igual verdad que los símbolos nacieron con el hombre y que el desarrollo de los sistemas simbólicos marca el desarrollo de la humanidad.

Uno de los sistemas simbólicos que más han influido en el desarrollo de la humanidad ha sido la escritura. Ella la encontramos

desde los tiempos de la antigua Babilonia en los signos cuneiformes, en los jeroglíficos de Egipto, después, en las letras hebreas, en las letras griegas, en el abecedario latino que lo hallamos ya en papiros, ya en pergaminos, y, en los tiempos nuevos, en el papel, que es un medio que ha servido al hombre para acumular en sus bibliotecas el tesoro de sus conocimientos.

También los signos matemáticos han contribuido al desarrollo de la humanidad, y también los signos matemáticos presentan una evolución, una historia, que marca épocas en la historia humana.

Hoy la ciencia toda no pretende ser igual a la realidad, ni poseer la esencia de las cosas. Hoy, la ciencia se inclina a pensar de sí misma, que no es más que un sistema simbólico ordenado sobre la realidad, o más bien distintos sistemas simbólicos correspondientes a las distintas ciencias. Este es el concepto general que hoy tiene la ciencia de sí misma.

Aunque la ciencia toda se considera sistema de símbolos y se interesa en los símbolos, hay algunas ciencias que especialmente se han interesado en el orden simbólico. Una de ellas es la Psicología.

Los sueños, que para el común de las personas son cosas sin importancia, para la Psicología son símbolos, y una vez que son símbolos, son cosas de la más alta importancia que merecen toda la atención, pues bien pueden ser la expresión de los más profundos sentimientos del hombre, es decir, la simbolización de lo más íntimo del hombre (3).

El comportamiento humano que pasa inadvertido para el común de las gentes, para el ojo del psicólogo es un símbolo de su personalidad y, entonces, el movimiento más pequeño, una vez que adquiere la categoría de símbolo, merece toda la atención de la ciencia.

A los ojos de la antropología los utensilios que emplearon los primitivos no son simplemente cosas. Son símbolos que indican toda una cultura, unas necesidades humanas, toda una posición del hombre ante la vida. Por esto el antropólogo se interesa por los detalles más pequeños, porque todos ellos son símbolos, y una vez que son símbolos abren mundos enteros para su conocimiento.

En nuestra religión cristiana, nosotros creemos firmemente que nuestros sacramentos tienen la categoría de símbolos (4). Que nuestra fe es un sistema simbólico y nos orgullezcamos de coincidir con los apóstoles en los símbolos de nuestra fe.

Estos símbolos de la fe expresan nuestras esperanzas más profundas, los destinos últimos de la humanidad, las obligaciones más importantes de todo hombre y los compromisos fundamentales de la existencia.

En esta introducción del orden simbólico hemos tomado únicamente algunas muestras como para indicar la importancia que esto tiene, concedemos que no hemos sido profundos en el análisis, pero se trataba de una simple introducción necesaria para la materia de los consímbolos que es la que propiamente nos interesa.

2 LOS SIMBOLOS

Para tratar los consímbolos no nos basta haber enumerado la importancia que el orden simbólico tuvo para el hombre. Nos parece que debemos detenernos un poco a examinar, siquiera sea de paso, la naturaleza del símbolo.

a) Descripción (7)

Podríamos describir al símbolo diciendo de él que es una proporción de semejanza con la cosa. Así, por ejemplo, una pintura es un símbolo porque guarda una proporción de semejanza con la cosa o paisaje en ella representado.

Una escultura resulta un símbolo porque guarda una proporción de semejanza con una persona. El canto de una jota aragonesa es un símbolo porque guarda alguna proporción de semejanza con el espíritu propio de ese pueblo. El tono de una música negroide es un símbolo si guarda una proporción de semejanza con el espíritu de esa raza.

En algunos casos es un poco difícil encontrar esa proporción de semejanza. Esto sucede, por ejemplo, en el abecedario. Todos concedemos que las letras son símbolos, pero es difícil ver la proporción de semejanza que guardan las letras con los sonidos. Esto se debe a que nuestro actual abecedario es el fruto de una larga evolución, y ya hemos olvidado los primeros caracteres, en los cuales el hombre trató de proporcionar los signos escritos a los signos hablados.

b) Elementos del símbolo

En el símbolo se puede distinguir: el símbolo mismo, el sujeto que lo produjo, la persona a quien se dirige, el objeto que representa y las circunstancias que sirven para interpretarlo.

Explicuemos todo esto con un ejemplo, con una pintura. En la pintura el símbolo es ella misma, la pintura de que se está tratando. El sujeto es el artista que produjo ese cuadro. La persona a quien se dirige puede ser una familia o una sociedad a la cual el artista quiere comunicar sus sentimientos sobre un determinado paisaje o una realidad cualquiera.

c) Importancia de los símbolos

Tendemos a pensar que los símbolos son accidentales en la vida de los hombres y no ejercen verdadero influjo en ella. Veamos estos dos puntos con alguna detención.

Respecto a si el símbolo es accidental en la vida del hombre pensemos lo siguiente: ¿puede el hombre prescindir de los símbolos del lenguaje?, ¿de los símbolos de su expresión?, ¿de todo sistema simbólico que lo comuniqué con sus semejantes? Pensemos que el hombre sin los sistemas simbólicos no podría constituir sociedad y no podría existir. Por este motivo pensamos que el símbolo es esencial en la vida humana.

" Toda cultura depende del símbolo. Fue el ejercicio de la facultad de usar símbolos lo que puso en existencia a la cultura, y el uso de los símbolos es lo que hace posible la perpetuación de la cultura. Sin el símbolo no habría cultura, y el hombre sería sencillamente un animal, no un ser humano", nos dice el culturalista Leslie A. White (5).

Respecto al influjo que el orden simbólico ejerce en la vida humana, pongamos algunos ejemplos: el hombre produjo el arte, que es un sistema de símbolos, pero a su vez el arte, influye en el carácter de los pueblos: así por ejemplo, un pueblo que produce un arte religioso: ese arte religioso afianza la religiosidad de ese pueblo, hace al pueblo todavía más religioso.

Nuestra preocupación a este respecto está hoy en que un arte disoluto haría también disoluto al pueblo, disolvería la sociedad; y

nos preguntamos, con inquietud, si no se está presentando este fenómeno en nuestra sociedad, si no hay un arte disoluto que está haciendo disoluta la humanidad y amenazándola de muerte.

Así pues, el hombre produce los símbolos, pero los símbolos en cierto sentido producen al hombre, la interrelación pues entre símbolo y hombre es muy grande.

d) Filosofía del símbolo

Si tanta es la importancia del símbolo en la vida de los hombres, parece necesario que la filosofía se vaya interesando en este punto, que se vaya elaborando una filosofía del símbolo. Claro que este tema no es enteramente nuevo, inclusive ya hay una bibliografía abundante en esta materia. Basta citar el nombre de Cassirer y recordar su voluminosa y erudita obra sobre la filosofía de las formas simbólicas (6).

3. LOS CONSÍMBOLOS

a) Naturaleza

Llamamos consímbolo, a un símbolo producido, no por un individuo, sino por una comunidad: es decir, un símbolo cuyo sujeto es plural. Un ejemplo claro del consímbolo es el lenguaje. El lenguaje ciertamente es un símbolo y ciertamente no pudo haber sido producido por un individuo. Es fruto de la comunidad entera.

El universo de los consímbolos es muy amplio y de mucha importancia. Veamos algunos ejemplos:

Las leyes: En toda sociedad existen leyes. Pensamos que no pueda existir comunidad sin un conjunto de normas que regulen su funcionamiento. Estas normas son básicas en la existencia de las comunidades humanas y estas normas son consímbolos, son símbolos de los deberes de los miembros de la comunidad y son producidos no por un individuo, sino por un grupo, por una comunidad.

Los valores: Toda comunidad tiene un conjunto de valores, de cosas que estima. Más aún, los valores preceden en importancia a las leyes: si se piensa que las leyes no tienen más objeto que salvaguardar el orden de los valores.

Un ejemplo de valor es la democracia. La idea de la democracia se encuentra implícita en todas nuestras leyes, es el valor que fundamenta toda nuestra legislación.

Otro valor que se halla implícito en nuestra legislación y en las instituciones todas de nuestra sociedad es nuestro concepto del hombre, nuestra estima del hombre. Podemos decir que nuestra legislación y nuestras instituciones están hechas para salvaguardar el concepto que nosotros tenemos del hombre.

Aún el deporte puede llegar a ser valor en una sociedad y de hecho hoy lo es. La sociedad produjo ese valor y ahora tiende a conservar y defender ese valor.

Otro ejemplo de consímbolo lo constituyen los **roles sociales**. En toda sociedad, bien organizada, se encuentran los distintos oficios repartidos en distintas personas. Esto es lo que constituye los roles sociales. Si los examinamos bien encontraremos que cada uno de ellos no fue producido por un individuo sino por el conjunto de la sociedad. Desde los más altos cargos de la administración pública, que no tienen sentido sin la comunidad, y que ciertamente fueron producidos por la comunidad, hasta el oficio más sencillo de un agricultor, todo ello fue producido por la comunidad, es decir, es consímbolo.

Las modas son algo. Constituyen una realidad en nuestra sociedad y una realidad bien exigente por cierto. Prácticamente nadie se puede independizar de la moda. Es verdad que las modas a veces las lanza una persona, una casa determinada, pero la sociedad las acepta y no es moda mientras la sociedad no la haya aceptado. Por este motivo también la moda es un producto de la sociedad, es una manera de vestir y presentarse, con la cual la sociedad se expresa a sí misma, y por este motivo la moda también constituye un consímbolo.

Las costumbres: También existen en toda sociedad ciertas costumbres sancionadas por el uso. Por ejemplo, respecto al matrimonio existe en todas las sociedades una serie de actitudes, que no están sancionadas por la ley, sino simplemente por la costumbre de las comunidades. Por ejemplo: quién propone el matrimonio, qué debe aportar cada una de las partes al futuro hogar, esto no está sancio-

nado por la ley, esto está determinado por la costumbre, son costumbres en las cuales la comunidad humana expresa sus propios sentimientos respecto a la vida familiar. Por esto este conjunto de costumbres constituye verdaderos consímbolos.

b) Elementos del consímbolo (7)

Sujeto: como dijimos al principio, el sujeto que produjo el consímbolo no es una persona individual sino una comunidad. Como se supone que los consímbolos están dirigidos siempre hacia otra persona y no hacia sí mismo, este sujeto se suele llamar también comunicador porque expresa, comunica, sus propios sentimientos, o los de su comunidad.

Comunicatario: en el símbolo se suponía que había otra persona a la cual se dirigía el símbolo. Tratándose de consímbolos esa otra persona es toda una comunidad. Aunque en un momento determinado se dirija a un individuo, en este individuo está representada la comunidad, por sus intereses, por sus conceptos, por su historia.

También recibe el nombre de **Intérprete** porque su comportamiento respecto al consímbolo no es enteramente pasivo, tiene que interpretar el consímbolo y, de hecho, al interpretar el consímbolo, lo modifica un poco acomodándolo a su propia personalidad.

También tiene el nombre de **Conectador** porque, como cosa normal, este comunicatario transmite el mismo símbolo a otra persona, es decir, conecta los distintos miembros de la comunidad por medio de los consímbolos; y, de esta manera, da a la comunidad la unidad que le es propia y, por este motivo, el comunicatario se llama también **Conectador**.

Objeto: Tratándose del símbolo decíamos que el objeto es aquello que representa. Al hablar de consímbolos tenemos que agregar que este objeto suele ser de una extraordinaria riqueza, porque suele expresar, no un hecho o un objeto simple, sino una riqueza de sentimientos, valores, actitudes, que la comunidad ha ido atesorando a lo largo de los siglos.

A este objeto se le suele dar el nombre de **Denotado** porque es lo que el símbolo denota. Pero resulta que como este denotado es de tanta riqueza, y contiene en sí mismo otros objetos, y a veces una larga historia, todo esto que el denotado lleva consigo se llama **Connotado**.

Para aclarar lo referente al objeto podemos valerlos de un ejemplo: el anillo de compromiso para una boda. Este anillo es un consímbolo porque no lo inventó un individuo sino que ha sido fruto de una evolución histórica de la sociedad. Significa el compromiso de los esposos. Así pues el objeto de este símbolo es ese compromiso de los esposos; ese es su denotado. Pero como el anillo de compromiso ha tenido una larga trayectoria histórica, el connotado de ese símbolo es toda esa trayectoria histórica.

Circunstancias: Charles Morris, de quien hemos tomado la notación precedente (7), da el nombre de **Interpretante** a las circunstancias que rodean el consímbolo, porque ellas influyen en su significación. Veámoslo en un ejemplo: es muy distinto el significado que tiene la imposición de insignias de general a un caballero, si el acto se realiza dentro de una comedia en un teatro, o si se realiza en el patio de armas de un cuartel. En el primer caso, será parte de una comedia; en el segundo caso, el caballero quedará realmente consituido general. El significado pues, ha variado enormemente en los dos casos. Y esta variación se debe al interpretante, es decir, las circunstancias han influido en el sentido del símbolo.

c) **Importancia**

La sola enumeración de los pocos ejemplos que pusimos de los consímbolos nos indican la importancia de este orden; recordemos estos ejemplos: el lenguaje, las leyes, los valores, los roles, las modas, las costumbres. Pensemos en la importancia que estos consímboles tienen en la vida de los hombres.

Quizá la misma ciencia no sea más que un consímbolo, dado que ninguna ciencia fue construída por un solo individuo. La ciencia se ha ido construyendo a lo largo de los siglos, es pues el fruto de la comunidad humana, nos parece, pues, que es un consímbolo.

Un segundo capítulo en la importancia de los consímbolos se deriva de la interacción existente entre la comunidad y sus consímbolos. Es verdad que la comunidad produce los consímbolos pero el sistema de sus propios consímbolos va modelando la comunidad.

De esto ya pusimos antes un ejemplo cuando recordamos que un pueblo religioso construye un arte religioso pero el arte religioso a su vez fortalece el sentimiento religioso de ese pueblo.

Lo mismo sucede con los otros consímbolos: los valores: la actual sociedad ha constituido el deporte en valor, pero a su vez, en la actualidad, este valor influye mucho en el comportamiento de la juventud, en sus sentimientos, en su conducta toda.

Lo mismo podemos decir de todos los otros consímbolos: ellos fueron el producto de la comunidad humana pero ahora ellos modelan la comunidad humana.

Hay también interacción entre los consímbolos y los comunicarios. Una persona que recibe un símbolo, una noticia, una muestra de atención, es influida por este consímbolo. Pero a su vez, ella transforma el consímbolo al interpretarlo de acuerdo a su propia personalidad, a su propia historia.

Así pues, existe interrelación entre el sujeto y su propio sistema de consímbolos; entre el comunicatario y los consímbolos; e igual interrelación hemos hecho ya notar entre el sistema de los consímbolos y los interpretantes.

d) **Problemática de los consímbolos**

El sujeto: El sujeto de los consímbolos, lo hemos visto ya, no es el **Yo** sino el **Nosotros**. Los consímbolos pues, dan pie para una nueva filosofía, en la cual el sujeto del filosofar no es el individuo sino la comunidad humana. Este nuevo tipo de sujeto abre horizontes insospechados a nuestra filosofía.

Si los símbolos suponen la conciencia en el sujeto, los consímbolos suponen una conciencia en la comunidad, para que pueda expresarse de manera comunitaria en un solo consímbolo. También este tipo de conciencia comunitaria es un elemento enteramente nuevo en la filosofía, pero también es de enorme riqueza.

Un ejemplo del sujeto comunitario y de la conciencia comunitaria nos lo da la religión cristiana: el Antiguo Testamento fue fruto tanto de las intuiciones de profetas particulares cuanto de una reflexión del pueblo de Israel sobre sí mismo. En esta reflexión, el pueblo halló que el tenía un destino histórico de grande importancia para el resto del universo, y expresó su destino histórico en su religiosidad, en su propio sistema de consímbolos.

También en el nuevo Testamento hoy se da una importancia muy grande a la conciencia que la comunidad cristiana primitiva

tuvo de la vida de Jesús, y pensamos que los escritos evangélicos reflejan la conciencia de esta comunidad respecto a la importancia histórica de su maestro.

Y en la Iglesia de nuestros días presentamos la reflexión comunitaria en el Concilio Vaticano II; y aun la conciencia del pueblo cristiano, es tenida como criterio de verdad, o por lo menos, de mucha importancia dentro de nuestra religión cristiana.

Respecto al mismo sujeto, existe otro problema: el de su unidad. Si para que un sujeto pueda elaborar un símbolo se necesita que exista en él una unidad entre sus distintos sentidos y su conciencia, de la misma manera se requiere algún tipo especial de unidad para que hombres distintos pertenecientes a veces a tiempos distintos hayan podido elaborar un consímbolo.

Destinatario: El destinatario nos manifiesta nuevamente el paso del individuo a la comunidad. El destinatario de los consímbolos ya no es un **Tu** sino un **Vosotros**. Dentro de nuestra filosofía estábamos acostumbrados a dirigirnos a un **Tu**. Ya fue un paso muy grande en la filosofía el salir del Yo y encontrar al Tu. El sistema de los consímbolos nos presenta otro paso de mucha importancia en la filosofía de la relación **Yo Tu**: pasar al **Vosotros**, pues el consímbolo no se dirige simplemente a un **Tu** sino a un **Vosotros**. Aunque, como ya lo hicimos notar, si en algún caso el consímbolo se dirige a un **Tu**, en este **Tu** está representada una comunidad, es decir, un **Vosotros**.

Objeto: La novedad que nos traen los consímbolos, en el objeto, es su enorme riqueza, que nos hace sentir humildes y pequeños ante el universo y ante el campo de la ciencia. Frente al sistema de consímbolos ya no podemos pensar que poseemos toda la verdad. Tenemos que pensar que no poseemos más que el principio de la verdad.

Es tal la riqueza de los denotados y connotados que parece imposible que el entendimiento humano pueda tener presente, de continuo, toda esa enorme riqueza que encierra en sí la historia de los consímbolos desde el principio de la humanidad hasta nuestros tiempos.

Las circunstancias: Si las circunstancias influyen en el sistema de consímbolos y el sistema de consímbolos influye en nosotros y nos modela, de allí se sigue que nosotros no somos independientes de las circunstancias de la vida, que ellas influyen en nosotros, que in-

clusive la geografía tiene una enorme importancia en nuestra propia personalidad (8). Ya no somos enteramente libres, con una libertad absoluta, tenemos que conceder que estamos muy condicionados en nuestros pensamientos, en nuestros sentimientos, en nuestras determinaciones. Esto lo afirmamos sin negar en ningún momento que sí poseamos algún grado de libertad.

CONCLUSION

En el presente trabajo no hemos querido más que insinuar toda esta materia. Ella es tan extensa que no puede ser el objeto de la investigación de una sola persona. Se requiere la colaboración de muchas para tratar con alguna profundidad toda esta materia.

También con respecto a la problemática quisimos solamente enunciar algunos de los problemas de los consímbolos, sin pretender enumerar toda esta interesantísima problemática.

Nuestra exposición tiene más bien el sentido de una invitación a meditar en la importancia que los consímbolos tienen en la vida humana y a colaborar en la profundización de la filosofía de las formas simbólicas.

NOTAS

1. Ceram: Dioses, Tumbas y Sabios.
2. Bright: Historia de Israel.
3. Freud: Interpretación de los Sueños.
4. Santo Tomás de Aquino: Suma Teológica, III, 60.
5. White Leslie A.: La Ciencia de la Cultura. Pag. 50.
6. Cassirer: La Filosofía de las Formas Simbólicas.
7. Morris, Charles: Signo, Lenguaje y Conducta. Cfr. Glosario. Las definiciones que propone Charles Morris en su Glosario son las siguientes:
"Signo. En términos generales: algo que rige la conducta respecto de otra cosa, que no se halla presente como estímulo. Con mayor exactitud: Si A es un estímulo preparatorio tal que, en ausencia de los objetos-estímulo que inician las series de respuestas de cierta familia de conducta provoca en cierto organismo una disposición a responder por medio de series de respuesta pertenecientes a dicha familia de conducta, entonces A es un signo. Es signo todo lo que cumple dichas condiciones; queda sin aclarar si puede haber signos que no cumplan tales condiciones".

La principal división de los signos sería la siguiente: signos de lenguaje, dominantes, ambiguos, expresivos, generales, icónicos, inequívocos, inválidos, interpersonales, particulares, patológicos, personales, plurisituacionales, precisos, fidedignos, sinónimos, unisituacionales y vagos.

"Símbolo. Un signo producido por su intérprete que actúa como sustituto de algún otro signo del que es sinónimo; todos los símbolos que no son signos son señales. Los símbolos pueden serlo de prelenguaje, de lenguaje y de post-lenguaje".

No trascibimos la terminología de los consimbolos porque creemos haber sido suficientemente fieles a su pensamiento, teniendo en cuenta nuestro propósito.

8. Clarke: Elementos de Ecología.

BIBLIOGRAFIA

- Aguino de, Tomás: Suma Teológica. B.A.C. Madrid, 1952.
- Beals-Hoijer: Introducción a la Antropología, Aguilar.
- Bright, John: Historia de Israel Desclee, Bilbao, 1966.
- Cassirer, Ernest: Filosofía delle Forme Simboliche. La nuova Italia Firenze.
- Cassirer, Ernest: El Problema del Conocimiento Fondo de Cultura Económico, México.
- Ceram: Dioses, Tumbas y Sabios. Destino, Barcelona, 1963.
- Klarke: Elementos de Ecología, Omega.
- Freud, Sigmund: La Interpretación de los Sueños. Santiago Rueda, Buenos Aires, 1952.
- Morris, Charles: Signo Lenguaje y Conducta, Losada.
- Morris, Charles: Fundamentos de la Teoría de los Signos, México, 1958.
- Plaget, Jean: La Formation du Symbol chez l'Enfant, Delachaux et Niestlé, 1945.
- Levi-Strauss C.: Antropologie Structurale. Plon, Paris, 1962.
- Ricoeur, Paul: De l'Interpretation. Essai sur Freud, Seul, Paris, 1965.
- Verón, E.: Lenguaje y Comunicación Social. Nueva Vision, Buenos Aires, 1971.
- White, Leslie A.: La Ciencia de la Cultura. Paidós, Buenos Aires, 1964.